







Hacheta

Es la vela que llevan los tronos de algunos crucificados en las esquinas.



Hachón

Elemento de ornamentación de los tronos. Cirio grande que se emplea comúnmente en los "pasos" de los crucificados.

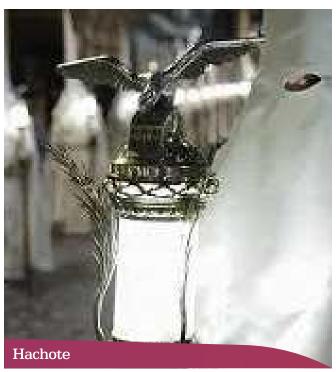


Hachones

Cada uno de los cuatro cirios gruesos y cortos que suelen llevar algunos pasos de Cristo para su salida procesional situados en las esquinas.

Hachote

Vara finalizada por un cabezal o tulipa, que consta de caña y los mencionados cabezal o tulipa, que es donde reside la fuente de luz.



Hamán

Ver Amán.

Hastatis o asteros

Este tipo de infante romano aparece en todos los grupos de infantería romana de las diferentes cofradías que desfilan en el Cortejo.

¿Qué representan?

Los "hastatis" eran literalmente los lanceros. Eran los hombres más jóvenes y pobres de la legión, los cuales sólo podían permitirse equipos modestos para cumplir con su labor. Eran tropas de primera



línea. Equipados con una armadura ligera y un escudo largo o "scutum" y yelmos. A una orden golpeaban los escudos con las jabalinas, comenzaban a desplazarse al frente, hasta encontrarse a unos 64 metros del enemigo. En ese momento, comenzaban un trote rápido, lanzaban su jabalina y desenfundaban las espadas mientras seguían avanzando para el combate cuerpo a cuerpo.



Hatac

(Personaje desaparecido en esta puesta en escena)

Archicofradía de Nuestra señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

Cortejo bíblico. Grupo de la civilización asiriobabilónica. Caballería asiria.

Desfiles:

- 1) Jueves Santo.
- 2) Viernes Santo.

¿Qué representa?

Aparecen a caballo personajes de la corte de los reyes Esther y Asuero.

Puesta en escena

Personaje a caballo portando un manto con motivos de la época.

Breve biografía

Fue uno de los eunucos del rey que estaban al servicio de la reina Ester.



Referencias bíblicas

Ester 4, 1-17. Apenas supo Mardoqueo lo que se había hecho, rasgó sus vestiduras, se vistió de saco y ceniza y salió por la ciudad lanzando gritos de dolor. Llegó hasta la puerta de palacio, pues nadie podía pasarla vestido de saco. En todas las provincias y lugares donde fue publicado el edicto del rey no había más que luto, ayunos, lloros y lamentos por parte de los judíos. El saco y las cenizas fueron el lecho de muchos. Las doncellas de Ester y sus eunucos llegaron a ella y se lo dijeron. La reina lo sintió grandemente y envió vestidos a Mardoqueo para que se los pusiese y quitase el saco, pero él no quiso. Llamó entonces Ester a Hatac, uno de los eunucos que el rey había puesto a su servicio, y lo mandó a ver a Mardoqueo para informarse de cuanto sucedía y por qué se portaba así. Hatac salió y se dirigió a donde estaba siempre Mardoqueo, en la plaza que había delante de la puerta real. Lo enteró Mardoqueo de cuanto había sucedido, y concretamente de la cantidad que Amán había ofrecido entregar al tesoro del rey después de la destrucción de los judíos. Le entregó también una copia del edicto de exterminio, publicado en Susa, para que lo entregase a Ester y estuviese informada. Volvió Hatac y contó a Ester lo que le había dicho Mardoqueo. Ester habló a Hatac y mandó a decir a Mardoqueo como respuesta: "Todos los servidores del rey y el pueblo de las provincias saben que cualquiera, hombre o mujer, que entre en el vestíbulo interno, sin haber sido llamado cae bajo la ley inexorable



que lo condena a muerte, a no ser que el rey, tendiendo hacia él su cetro de oro, le conceda la gracia de la vida. Hace ya treinta días que no me has llamado". Comunicaron las palabras de Ester a Mardoqueo. Quien a su vez respondió: "No creas que porque vives en el palacio del rey podrás salvarte tu sola entre todos los judíos. Si te obstinas en callar, los judíos encontrarán ayuda y salvación por otra parte, pero tú y la casa de tu padre pereceréis. iY quién sabe si para una circunstancia como esta no habrás llegado a ser reina!". Ester dijo que le respondieran: "Ve, junta a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mi intención. No comáis ni bebáis durante tres días y tres noches. También yo, con mis doncellas, ayunaré. Luego me presentaré al rey, aún contra la ley, y si he de morir, moriré". Mardoqueo se retiró y puso en práctica las instrucciones recibidas de Ester.

Hatshepsut

Archicofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

Cortejo religioso. Grupo de la Visión apocalíptica de San Juan. Carroza del anticristo. Grupo de mujeres autoritarias y crueles de la escalinata de la carroza.

Desfiles:

- 1) Domingo de Ramos,
- 2) Jueves Santo.



¿Qué representa?

Grupo de figuras alegóricas de las civilizaciones que componen la procesión del Paso Blanco encarnado por mujeres autoritarias y crueles: Hatshepsut, Tomirys, Agripina "la menor", Atalía y Pandora.

Breve biografía

Hatshepsut, reina-faraón de la dinastía XVIII de Egipto. Quinta gobernante de dicha dinastía reinó de ca. 1490-1468 a. C. Gobernó con el nombre de Maatkara Hatshepsut, y llegó a ser la mujer que más tiempo estuvo en el trono de las "Dos Tierras". El nombre de Hatshepsut con el que se la reconoce hoy en día en principio era un título con el significado de "La primera de las nobles damas" o "la principal dama de la nobleza", que también se presentaba en su forma completa de Hatshepsut Jenemetamón, esto es, "La primera de las nobles damas, unida a Amón Se ignora el momento exacto del nacimiento de Hatshepsut, aunque es de suponer que sucediese en la por entonces capital del estado, Tebas, a finales del reinado de Amenhotep I. Ante la falta de descendencia del faraón, el sucesor designado era el padre de Hatshepsut, el futuro Tutmosis I (Tutmosis I), quien para poder legitimar su inminente acceso al trono se había tenido que casar con la princesa Ahmose. Este matrimonio trajo al mundo, aparte de a Hatshepsut, al menos a otros tres niños, de nombres Amenmose, Uadymose y Neferubity. Desgraciadamente, y debido a la alta tasa de mortalidad infantil, sólo Hatshepsut y su hermana mayor, Neferubity (y ésta sólo por un corto espacio de tiempo) llegarían a edad adulta. Además de sus hermanos, Hatshepsut debió tener hermanastros fruto de las relaciones de su padre con esposas secundarias y concubinas. Del único del que nos ha llegado constancia es de quien más tarde reinaría como Tutmosis II, un hijo de Tutmosis I y de una esposa secundaria, de nombre Mutnefert.

Nieta, hija y esposa de faraones. El padre de Hatshepsut, Tutmosis I, había logrado expandir el Imperio egipcio de manera nunca antes vista en tan sólo trece años de reinado. Este prodigioso monarca pasaría a la historia por llevar a sus tropas al curso de un río enorme que, al contrario que el Nilo, no discurría de sur a norte, sino a la inversa: el Éufrates. A la muerte, algo temprana, de Tutmosis I, Hatshepsut era la mejor situada para sucederle en el trono, pues sus hermanos varones ya habían muerto. Es posible que incluso



el propio Tutmosis I tratase en vida de asociar a su hija al trono, como así lo demuestra que la nombrase Heredera. Sin embargo, sus deseos fueron incumplidos, pues al parecer una conjura palaciega encabezada por el chaty y arquitecto real, el poderoso Ineni consiguió sentar en el trono a Tutmosis II, nacido de una esposa secundaria. Hatshepsut tuvo que soportar convertirse en la Gran Esposa Real de su hermanastro, y se cree que este fue un duro golpe a su orgullo. La joven reina era descendiente directa de los grandes faraones libertadores de los hicsos y además ostentaba el importantísimo título de Esposa del dios, lo que la hacía portadora de la sangre sagrada de la reina Ahmose-Nefertari. Es lógico que su orgullo fuera inmenso, y que no soportase muy bien la idea de supeditarse a su marido. Así, no es de extrañar que mientras su débil y blando esposo ceñía la doble corona, Hatshepsut comenzara a rodearse de un círculo de adeptos que no dejaron de crecer en poder e influencias: entre ellos destacamos sobre todo a Hapuseneb y a Senenmut. La gran esposa real se había convertido, para temor del visir Ineni, en un peligroso oponente.

El tercero de los Tutmosis. Tutmosis II tuvo un reinado muy breve, y murió en plena juventud cuando sus dos únicos hijos conocidos aún estaban en la primera infancia. Como había pasado en la generación anterior, la gran esposa real Hatshepsut no había traído al mundo un varón, sino una niña, por lo que volvió a abrirse una crisis sucesoria. Una vez más, Ineni consiguió que la nobleza aceptara como único candidato factible a un hijo de Tutmosis II y de una simple concubina, que sería nombrado rey como Tutmosis III. No obstante, la reina viuda Hatshepsut no quería que la historia se repitiera por segunda vez, y lo cierto es que la modificó considerablemente. Dado que Tutmosis III era demasiado pequeño para gobernar, la gran esposa real de Tutmosis II asumió la regencia y pospuso indefinidamente el matrimonio entre el nuevo rey y su hija, la princesa real Neferura, única persona que podría legitimar su ascenso al poder absoluto. La situación no era rara: hubo muchos casos de regencia a lo largo de la historia egipcia, aunque nunca de una mujer que no fuera madre del rey. Durante los primeros años de reinado de Tutmosis III, Hatshepsut estuvo preparando minuciosamente un "golpe de Estado" que revolucionaría a la tradicional sociedad egipcia. Alejó para siempre de la escena política a Ineni, y elevó a sus fieles Hapuseneb y Senenmut a los

más altos cargos. Parece ser que la figura política más importante de la época fue Hapuseneb, quien unió para sí los cargos de chaty y de sumo sacerdote de Amón. Con unos aliados tan poderosos, Hatshepsut tenía ahora los medios y el apoyo suficientes para sorprender al mundo.

Dos faraones en un mismo trono. Cuando se vio lo suficientemente fuerte, la hasta entonces gran esposa real y esposa del dios, Hatshepsut, en presencia del faraón Tutmosis III, se autoproclamó también faraón de las Dos Tierras y primogénita de Amón, con el beneplácito de los sacerdotes, encabezados por Hapuseneb. El golpe de efecto fue magistral, y el inexperto Tutmosis III no pudo hacer otra cosa más que admitir la superioridad de su tía y madrastra. Hatshepsut se había convertido en la tercera reina-faraón conocida en la historia egipcia. Hatshepsut asumió todos los atributos masculinos de su cargo excepto el título de "Toro poderoso" haciéndose representar a partir de entonces como un hombre y tocándose de barba postiza. Estableció una insólita corregencia con su sobrino, aunque hubo un clarísimo predominio de la primera sobre el segundo, hasta tal extremo de colocarlo en un segundo plano impropio del papel futuro que tendría Tutmosis III en la historia. Tal era el carisma y la personalidad de esta mujer. Aun así, no se puede ver de ninguna forma a Hatshepsut como una usurpadora, visión que han trasladado a nuestra época algunos autores. Al menos no se vio así en su tiempo, pues de haber sido el caso, Hatshepsut habría eliminado con total facilidad a sus adversarios o se habría producido una guerra civil. Tutmosis III no estuvo encerrado en palacio, como se ha llegado a pensar, ni tampoco Hatshepsut evitó hacer mención alguna a su existencia. La sociedad de entonces asumió sin problemas la nueva situación, y Hatshepsut gozó de uno de los reinados más prósperos de toda la historia egipcia, gracias también al apoyo recibido por Hapuseneb y Senenmut.

Campañas militares. Hatshepsut ha pasado a la historia como una gobernante pacífica y que prefirió gastar parte de su tesoro en construir templos en vez de conquistar territorios, pero lo cierto es que hubo al menos seis campañas durante sus 22 años de reinado. Hay que destacar que la mayoría de éstas no pasaron de ser meras escaramuzas o actividades disuasorias cuya única finalidad era disuadir a los siempre belicosos pueblos fronterizos de atacar a las Dos Tierras. Primera campaña. Era casi costumbre que, al morir un faraón, los pueblos nubios atacasen las



fronteras meridionales y quemasen algunas de las fortalezas del lugar, a modo de tanteo de cómo reaccionaría el nuevo monarca. Hatshepsut no se dejó avasallar y, pese a que aún era sólo reina regente, fue a Nubia y dirigió los ataques. Segunda campaña. En este caso los enemigos fueron tribus de Siria-Palestina, cuyos continuos ataques a los puestos fronterizos hicieron responder a Egipto. Se ignora la fecha exacta de esta acción bélica, aunque es muy posible que acaeciese cuando Hatshepsut ya había sido coronada. Una cosa que parece segura es que la reina no viajó al frente en esta ocasión. Tercera y cuarta campañas. El motivo vuelve a ser Nubia. Se desconoce por qué los nubios se revolvieron tanto en época de Hatshepsut, pero las tropas egipcias fueron implacables. La tercera campaña fue en el año 12º y la cuarta en el 20º, y ambas se solucionaron sin ningún problema. Se cree que en ésta última participó Tutmosis III. Quinta campaña. Contra el país de Mau, al sur de Nubia. Fue inmediatamente después de la cuarta campaña, tal vez debido a una coalición de estos dos pueblos. Existen menciones a una caza de rinocerontes, y también es probable que Tutmosis III estuviese al frente del ejército. Sexta campaña. Una vez más, Tutmosis III -anticipando su papel de rey guerrero que en su reinado en solitario acabaría por desarrollar con excelentes resultados- marchó a Palestina y conquistó la ciudad de Gaza, que se había rebelado recientemente. Las fechas sobre esta campaña datan de finales del reinado de Hatshepsut, quizás inmediatamente antes de morir la reina. Como se puede ver, su papel era ya meramente representativo, y Tutmosis III se había convertido en el monarca dominante del curioso tándem real

Heka

Bastón de madera de extremo curvo que se convirtió en símbolo de poder junto con el flagelo nejej o nekhekh. Se trataba de un bastón de pastor y lo que simbolizaba era que su poseedor o portador, es decir el Faraón, era el pastor de su pueblo. Reforzaba con ello varios posibles mensajes: "soy el señor de todas las tierras y rebaños de Egipto", "represento el poder temporal y espiritual". Este cetro estaba asociado a Osiris y con grandes poderes mágicos (la palabra Heka significa magia).



Heliodoro

Archicofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

Cortejo bíblico. Grupo de la Visión apocalíptica de San Juan. Caballería de la Visión.

Puesta en escena

Actualmente, este personaje pertenece a la caballería de la Visión de San Juan. Se trata de un jinete que porta un manto azul. En el medallón central, aparece Onías, que era el sumo sacerdote, junto a una de las viudas depositarias del templo. En medallones laterales, aparece Heliodoro, en uno, arrogante y en el otro con pánico.





Dirección artística

Don Eduardo Montesinos Pérez-Chirinos, 1984.

Introducción histórica

1878. Primeras noticias de este personaje en la procesión Blanca.

1894. El grupo de Heliodoro se estrenó en 1894 como prefiguración de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

2017. Durante la Semana Santa de este año, se presenta una nueva caballería de la Visión de san Juan donde, como es lógico, aparece el personaje de Heliodoro en un manto nuevo.



Breve biografía

Fue un profanador del templo de Jerusalén. Fue ministro de hacienda del rey de Siria Seleuco IV, aparece en el libro de los Macabeos con motivo de su intento de apoderarse de los tesoros del Templo de Jerusalén.

Transcripción bíblica

II Macabeos 3, 1-40. 3 Heliodoro a Jerusalén. Mientras la ciudad santa gozaba de una paz completa y se observaban todas las leyes por la piedad del sumo sacerdote Onías y su odio a toda maldad, hasta los reyes honraban el lugar santo y

lo enriquecían con ricos dones; tanto que Seleuco, rey de Asia, proveía de sus propias rentas a los gastos de todos los sacrificios. Cierto Simón de la tribu de Benjamín, inspector del templo, se enemisto con el sumo sacerdote por cuestiones de la administración de la ciudad y no pudiendo sobreponerse a Onías, se fue a Apolonio de Tarso, entonces gobernador de Celesiria y Fenicia, a quien descubrió que en el gazofilacio del templo se guardaban riquezas increíbles, que la cantidad del dinero era innumerable y que no se empleaba en el servicio del templo, y que el rey podría apoderarse de ello.

Apolonio se entrevistó con el rey y le informó de las citadas. Éste escogió a Heliodoro, que estaba al frente de sus negocios, y le dio la orden de apoderarse de aquellos tesoros. Heliodoro se puso pronto en camino, simulando visitar la Celesiria y la Fenicia, pero con el propósito de ejecutar los designios del rey. Llegado a Jerusalén y recibido amigablemente por el sumo sacerdote y por la ciudad, informó de la denuncia habida, preguntando si las cosas eran así en realidad. Respondió el sumo sacerdote que se trataba de unos depósitos pertenecientes a huérfanos y viudas, y de Hircano, hijo de Tobías, persona de noble posición -contra lo que había calumniado el impío Simón-; y que todo el tesoro era de cuatrocientos talentos de plata y doscientos de oro; que era del todo injusto defraudar a aquellos que se habían confiado a la santidad del lugar y a la inviolabilidad del templo honrado en todo el mundo.

Pero Heliodoro, siguiendo las órdenes reales, sostenían que todos aquellos tesoros debían ir a manos del rey. Señalando el día, se dispuso a entrar para inspeccionar aquellas riquezas, lo cual causó no pequeño alboroto en la ciudad. Los sacerdotes, arrojándose delante del altar con sus vestiduras sacerdotales, invocaban al Cielo, que había ordenado la ley de los depósitos, pidiendo que se guardasen intactos para quienes los habían depositado. No se podía mirar el rostro del sumo sacerdote sin quedar traspasado, pues su aspecto y su palidez demostraban la angustia de su interior. Le estremecía un temor y un temblor de cuerpo que dejaba adivinar a quienes le observaban el dolor de su corazón. Muchos salían en tropel de sus casas y formaban públicas rogativas para salvar el lugar santo, que estaba en peligro de ser ultrajado. Las mujeres con cilicios en los pechos, invadían las calles; las doncellas encerradas, unas corrían a las puertas, otras subían a las murallas, otras miraban por las



ventanas. Todas, levantando las manos al cielo, oraban. Movía a compasión ver la muchedumbre confusa postrada en tierra y la ansiedad del sumo sacerdote, colmado de angustia.

Castigo de Heliodoro. Todos imploraban al dios omnipotente que los depósitos fuesen guardados con seguridad para aquellos que los habían depositado. Heliodoro, en tanto, comenzaba a ejecutar sus intentos. Estaba ya con su escolta junto al gazofilacio, cuando el Señor de los espíritus y rey de todo poder hizo manifestación extraordinaria, de forma que todos cuantos habían osado entrar en el templo, fulminados a la vista del poder de Dios, quedaron impotentes y atemorizados. Se les apareció un caballo adornado de riquísima montura y sobre él, un terrible jinete. El caballo golpeaba con sus patas delanteras a Heliodoro, y el que montaba iba armado con una armadura de oro. Aparecieron también dos jóvenes robustos de aspecto majestuoso, magníficamente vestidos, que, colocándose a ambos lados de Heliodoro, le azotaban sin cesar, causándole muchos golpes y heridas. Cayó Heliodoro a tierra y quedó envuelto en profunda oscuridad; después lo tomaron y se lo llevaron en una litera. Así era llevado, incapaz de darse a sí mismo auxilio alguno, aquel que poco antes había entrado arrogante en el predicho gazofilacio con gran séquito y numerosa escolta, reconociendo claramente el poder de Dios. Por la intervención divina había quedado sin palabras y sin esperanza alguna de salud. Los judíos bendecían al señor, que había glorificado su santuario y había llenado de gozo y alegría aquel templo, poco antes inundado de temor y agitación por la extraordinaria manifestación de Dios.

Llegaron rápidamente algunos de los de Heliodoro y suplicaban a Onías rogase al Altísimo para que hiciese gracia de la vida a aquel que se hallaba en su último aliento. Temiendo el sumo sacerdote no fuera a sospechar el rey alguna rebeldía en el castigo de Heliodoro, ofreció un sacrificio por la salud de éste. Al tiempo que el sumo sacerdote ofrecía el sacrificio propiciatorio, se presentaron de nuevo ante Heliodoro los mismos jóvenes, vestidos con las mismas vestiduras, y, poniéndose ante él, le dijeron: "Da muchas gracias a Onías, sumo sacerdote, pues por él, el Señor te ha dejado con vida. Tú, pues, castigado por el cielo, publica a todos el gran poder de Dios". Dicho esto, desaparecieron.

Conversión de Heliodoro, Heliodoro, después de inmolar víctimas al Señor y desear mucha

prosperidad a aquel que le había concedido la vida, habiéndose despedido de Onías, se volvió con sus tropas a la corte de rey. Daba testimonio ante todos de las cosas maravillosas que había visto con sus mismos ojos, realizadas por Dios. Preguntando el rey a Heliodoro por una persona a propósito para enviarla otra vez a Jerusalén, respondió: "Si tienes alguna persona contraria y enemiga de tu gobierno, envíala allá, y la verás volver azotada, si es que consigue volver. Ciertamente hay en aquel lugar un poder divino. El mismo que habita el cielo vigila aquel lugar y lo guarda, hiriendo de muerte a los que penetran en él para profanarlo". Esto fue lo que sucedió con Heliodoro, y así fue la preservación del gazofilacio.

Heraldo

DRAE. 1. Mensajero, persona que lleva un mensaje. 2. Aquello que anuncia algo que va a suceder. 3. Rey de armas



Heraldos

Archicofradía de Nuestra señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.



Cortejo bíblico. Grupo de las tribus de Israel. Grupo del Rey Salomón.

Desfiles:

- 1) Domingo de Ramos,
- 2) Jueves Santo.

¿Qué representa?

Fueron mandados por Salomón a su amigo el rey de Hiram de Tiro para pedirle las maderas de cedro y abeto para la construcción del Templo.



Puesta en escena

Están representados por tres niños a caballo con sendas capetas de raso negro. Dirección artística Gaspar López 1994.

Introducción histórica

1932. Se completa el Grupo del Rey Salomón con la aparición de este subgrupo de caballería y, junto a ellos, cuatro magnates.

Referencia bíblica

I Reyes 5. Embajada de Hiram; su contribución a la construcción del Templo.

Hiram, rey de Tiro, habiendo oído que Salomón había sido ungido rey, en lugar de su padre, le envió una embajada de servidores suyos; pues Hiram había sido amigo del rey toda la vida. Y Salomón mandó decir a Hiram: "Tu ya sabes como David, mi padre, no pudo construir la casa al

nombre de Yahvé, su Dios, a causa de las guerras que en derredor le movieron, hasta que Yahvé puso a sus enemigos bajo las plantas de sus pies. Pero ahora, Yahvé, mi Dios, me ha dejado tranquilo en derredor; ningún enemigo, ninguna adversidad. Heme, pues, pues, resuelto construir un templo a nombre de Yahvé, mi Dios, según Yahvé dijo a David, mi padre: "El hijo tuyo, que yo pondré en tu lugar sobre tu trono, ése edificará el templo a mi nombre". Así pues, ordena que se me corten cedros del Líbano. Mis súbditos se unirán a los tuyos, y yo te daré por tus súbditos el salario que tú me digas. Porque bien sabes que ente nosotros no hay nadie que sepa cortar los árboles como los sidonios"...

Hércules

Archicofradía de Nuestra señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

Cortejo Bíblico. Carroza de la Visión apocalíptica de San Juan.

¿Qué representa?

Aparece una escultura de Hércules en la parte frontal de la carroza luchando contra la hiedra de Lerna.

"Trabajos de Hércules": Si hay una serie de hazañas por las que Hércules es conocido es por los denominados 12 trabajos. Hércules se había casado con la princesa Megara, la hija del rey de Tebas. Con ella había tenido tres hijos. Un día, a Hércules le dio un ataque de locura y acabó con sus vidas. Arrepentido por un hecho tan atroz, se marchó a Delfos para consultar al oráculo del dios Apolo qué debía hacer para expiar su crimen. El oráculo le dijo que tenía que acudir a Tirinto y ponerse bajo las órdenes del rey Euristeo. Cuando Hércules llegó a la corte y le expuso su problema, Euristeo empezó a preocuparse por si en un futuro decidiera arrebatarle el trono, por lo que decidió deshacerse de él encomendándole doce trabajos cada uno más complicado que el anterior.

Primer trabajo de Hércules: el león de Nemea. El primer trabajo consistía en la consecución de la piel del león de Nemea. Este león era una bestia que aterrorizaba la Argólida. Hércules acudió rápido y desde lejos le disparó todas las flechas de las que disponía, pero fue inútil porque el animal era invulnerable a tales armas. Entonces decidió enfrentarse directamente con el león blandiendo



su maza. Tras un fuerte golpe, el animal quedó malherido y la maza se partió en dos. Entonces Hércules tuvo que enzarzase en una pelea cuerpo a cuerpo hasta que consiguió ahogar al león. Cuando el animal expiró, Hércules la desolló y se cubrió con su piel a modo de coraza.

Segundo trabajo de Hércules: matar a la hiedra de Lerna. Como segundo trabajo, Eristeo le encargó matar a la hidra de Lerna. En la laguna de Lerna habitaba una gigantesca serpiente de agua con numerosas cabezas. Este monstruo se dedicaba a asolar los campos de alrededor y devorar a todos los seres vivos de la zona. Pero éstas no eran las únicas cosas que hacía, sino que además desprendía un hálito mortal y en caso de que se le cortase una cabeza nacían otras dos. Hércules acudió junto con su sobrino Yolao para que le ayudase; mientras él iba cortando cabezas, Yolao iba cauterizando los muñones para que no volviesen a nacer. Acabó con su vida cuando sólo le quedaba una cabeza. Acto seguido mojó sus flechas con su sangre para dotarlas de un poderoso veneno.



Tercer trabajo de Hércules: capturar a la cierva del monte Cerineo. El tercer trabajo que le encomendó Euristeo fue que le llevase viva la cierva que moraba en el monte Cerineo. Esta cierva estaba consagrada a la diosa Artemisa y poseía pezuñas de bronce y astas de oro. Gracias a su gran velocidad había podido evitar ser cazada. Hércules estuvo persiguiéndola durante un año hasta llegar al país de los Hiperbóreos. La cierva terminó tan cansada que al cruzar un río Hércules la alcanzó y la apresó sin apenas resistencia.

Cuarto trabajo de Hércules: capturar al jabalí de Erimanto. Cuando la llevó ante Euristeo, éste le encomendó capturar el jabalí de Erimanto. Se trataba de un animal que estaba diezmando los campos de Arcadia. Hércules tuvo que perseguir constantemente al jabalí hasta lograr encerrarlo en un desfiladero sin salida. Allí gracias a su fuerza superior logró reducirlo.

Quinto trabajo de Hércules: exterminar a los pájaros de la laguna Estinfalia. Hércules acudió a la corte con el cuerpo del jabalí, Euristeo se escondió en una tinaja. Desde ahí le ordenó a Hércules exterminar a los pájaros de la laguna Estinfalia. Estos pájaros tenían el pico y las alas de bronce y se alimentaban de carne humana y se escondían entre los juntos y maleza que se encontraban alrededor de la laguna. Para poder acabar con las aves, las espantó para que salieran de sus escondrijos y una vez en el aire las abatió a base de flechas.

Sexto trabajo de Hércules: limpiar los establos de Augias. El siguiente trabajo fue distinto, no tuvo que enfrentarse a ningún ser, sino que Euristeo le encargó limpiar los establos de Augias. Estas instalaciones pertenecían al rey de la Elide y llevaban sin limpiarse más de treinta años. Además, allí habitaban la mayor parte de los bueyes de la zona, por lo que los malos olores llegaban incluso a las localidades adyacentes. Para limpiarlo, Hércules decidió cambiar el curso del río Alfeo para que el agua corriese a través de los establos y quedasen limpios.

Séptimo trabajo de Hércules: capturar al toro de Creta. Viendo que conseguía realizar todos los trabajos, Euristeo decidió enviar a Hércules más allá del Peloponeso. Por ello le pidió que le trajese el toro de Creta.

Este toro iba a ser sacrificado en honor al dios Poseidón a manos de Minos, el rey de Creta. Hércules consiguió doblegar al animal y lo trasladó hasta Tirinto, donde lo presentó ante Euristeo. Éste soltó al toro, que moriría tiempo después a manos de Teseo en Maratón.

Octavo trabajo de Hércules: llevar hasta Tirinto las yeguas de Diomedes. El siguiente trabajo consistió en llevar hasta Tirinto las yeguas de Diomedes. Se caracterizaban por su salvajismo producido debido a que su amo las alimentaba con carne humana. Para domarlas, Hércules les dio de comer la carne de su propio amo. Después las trasladó hasta la corte de Euristeo, quien le encargó otro trabajo más.



Noveno trabajo de Hércules: el cinturón de Hipólita. Esta vez tenía que ir al reino de las amazonas y conseguir el cinturón de Hipólita, la reina. Hércules acudió hasta el mar Negro, habló con la reina y ella aceptó dárselo, pero la diosa Hera quiso complicar las cosas haciendo correr el rumor de que Hércules quería secuestrar a Hipólita. Esto hizo que las amazonas se enfrentaran al héroe y su ejército. Hércules consiguió el cinturón tras un sangriento enfrentamiento en el que consiguió el cinturón, pero a costa de muchas vidas, incluyendo la de Hipólita.

Décimo trabajo de Hércules: los toros rojos de Gerión. Euristeo siguió encargándole trabajos cada vez más difíciles. El décimo fue que le llevase los toros rojos de Gerión, un rebaño que se encontraba en una isla en los confines del mundo conocido. Además, allí se encontraba un monstruo gigante que tenía tres cuernos y contaba con la ayuda de un temible pastor, Euritión, y de Orto, un perro de dos cabezas y con cola de serpiente. Hércules logró llegar gracias a la ayuda de Helios; éste le había dejado la copa que usaba para poder trasladarse por el firmamento. Cuando llegó a la isla terminó con la vida de Euritión y Orto. En cambio, la batalla con Gerión fue larga hasta que logró acabar con él gracias a una flecha. Llevó parte de los toros hasta Euristeo en la copa de Helios.

Undécimo trabajo de Hércules: las manzanas del jardín de las Hespérides. El undécimo trabajo consistió en llevarle manzanas del jardín de las Hespérides. Estas manzanas eran de oro y según se decía otorgaban a los dioses la eterna juventud. Este jardín se encontraba alejado donde se ocultaba el sol y estaba vigilado por las Hespérides, unas ninfas, y por una serpiente, aunque se desconocía su localización exacta, era un misterio. Después de mucho tiempo buscando, Hércules consultó a Nereo, ya que él conocía todos los secretos. Hércules le encadenó y le obligó a confesarle la localización del jardín. El héroe acudió a Atlas, ya que él sostenía la bóveda celeste sobre sus espaldas. Éste decidió ayudar a Hércules matando a la serpiente que vigilaba el jardín si él sostenía mientras el cielo; el héroe aceptó y Atlas mató a la serpiente y le consiguió las manzanas.

Duodécimo trabajo de Hércules: llevar a Euristeo a Cerbero. Como duodécimo y último trabajo, Euristeo le encargó enfrentarse a la mismísima muerte y que le llevase ante su presencia a Cerbero, un perro con tres cabezas y cola de serpiente que se encargaba de custodiar la entrada al Inframundo. Para ello debía reducir al animal únicamente con la fuerza, sin arma alguna. Euristeo desconocía por completo que Hércules guardaba amistad con varios humanos y dioses. Hércules acudió a Hermes para que le ayudase a bajar al Inframundo. Allí pidió a Perséfone y al mismísimo Hades que le prestaran a Cerbero, a lo que accedieron. Euristeo, atemorizado y viendo que era capaz de todo, decidió finalmente concederle la libertad al héroe tebano.

Desfiles:

- 1) Jueves Santo.
- 2) Viernes Santo.

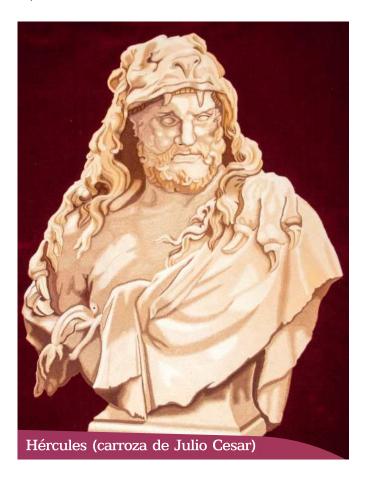
Hércules

Hermandad de Labradores. Paso Azul.

Cortejo bíblico. Roma. Carroza de Julio César.

Desfiles

- 1) Jueves Santo.
- 2) Viernes Santo.





¿Qué representa?

Busto de Hércules tras derrotar al león de Nemea; donde se observa el busto del dios mitológico con la piel de la cabeza del león de Nemea colocada sobre su propia cabeza. Manto granate en recuerdo del color de fondo del manto de Apolo.

Hermandad

DRAE. I. Relación de parentesco que hay entre hermanos. II. Amistad íntima, unión de voluntades. III. Correspondencia que guardan varias cosas entre sí. IV. Cofradía o congregación de devotos. V. Privilegio que a una o varias personas concede una comunidad religiosa para hacerlas por este medio, participantes de ciertas gracias o privilegios. VI. Liga, alianza o confederación entre varias personas.

Hermandad de Costaleros del Santísimo Cristo de la Sangre

Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre. Paso Encarnado.

1995. Se constituye dicha Hermandad ante el inminente traslado del Regimiento de Infantería "Mallorca XIII" de cuyos soldados se nutría la Cofradía para llevar el trono del Titular. Con la idea de mantener los lazos con el Regimiento, el traje que se eligió para los desfiles y procesiones fue el traje de Infantería de época, con el que el rey Alfonso XII juró bandera y más tarde el actual Rey de España don Felipe VI.

Hermandad de Nuestro señor Jesús de la Penitencia

Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre. Paso Encarnado.

Trono de Nuestro señor Jesús de la Penitencia.

Introducción histórica

1999. Se constituye el día 1 de marzo esta Hermandad con 33 miembros por ser este número el de años que tenía Nuestro señor Jesucristo, según la tradición cristiana, a la hora de morir en la Cruz. La Hermandad nace como una agrupación en el seno de la Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre y tiene como finalidades la proclamación y promoción del culto público a Nuestro Señor Jesús de la Penitencia, mediante la vivencia religiosa y penitencial de la Cuaresma, procesionar acompañando a Nuestro Señor Jesús de la Penitencia, en la procesión del silencio y colaborar con el Paso Encarnado en las tareas de preparación de la semana Santa. El 21 de junio, resulta elegido como nuevo Hermano mayor de la Hermandad, D. Fulgencio Soler Díaz.

Hermana

También llamada cofrada. Mujer inscrita en una cofradía para poderse lucrar de las gracias e indulgencias que tiene concedida la corporación. Asimismo, de las mismas se escogen las que se ocupan del aderezo de sus imágenes como camareras, o las que cuidan de los altares. También pueden encargarse de la acción social de la Hermandad.

Hermano

Cofrade. II. Individuo de una hermandad o cofradía. III. Perteneciente e inscrito en una hermandad.

Hermano mayor

Miembro de la Junta de Gobierno y representante principal de ella, que preside todo lo referente a su corporación, y que tiene la gracia en las votaciones que se celebran, de dirimir en caso de empate, con su voto de calidad. Suele ser parte del cuerpo jurídico en unión del mayordomo y el secretario.

Hija del faraón salvando a Moisés de las aguas del Nilo, La





(Personaje desaparecido)

Hermandad de Labradores. Paso Azul.

Cortejo Bíblico.

Puesta en escena

Formado por una joven siendo portadora de una cestita con el niño, después va la nodriza, servidumbre de la princesa y en último término la hija del faraón, con sus esclavos y soldados.



Introducción histórica

1864. Primeras referencias de este grupo. Quizá este grupo fuera conocido también como: "Moisés salvado de las aguas del Nilo".

Hijas de Jerusalén, Las

(personaje de un grupo desaparecido)

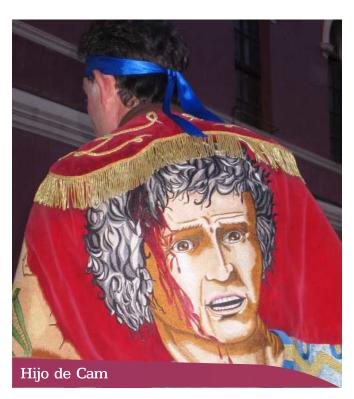
Hermandad de Labradores. Paso Azul.

1856. Cortejo bíblico. Calle de la Amargura. Grupo bíblico que desfilaba en la segunda mitad del siglo XIX. Integrante de este grupo.

Hijo de Cam

Hermandad de Labradores. Paso Azul.

Grupo de "La entrada del faraón Sesac en Jerusalén". Capeta del "Hijo de Cam".



¿Qué representa?

Este personaje o capeta de "Hijo de Cam" representa a su hijo Cus que, según las Sagradas Escrituras y otros escritos de la época, pudo ser el fundador de Etiopía.

Cam tuvo cuatro hijos: Cus, Mizraim, Put y Canaán (Génesis 10, 6), de quienes descendieron etíopes, egipcios, algunas tribus árabes y africanas y Cananeos. Centrándonos concretamente den Cus, podemos afirmar que fue el primer hijo de Cam mencionado por nombre; fue padre de seis hijos: Sebá, Havilá, Sabtá, Raamá, Sabtecá y Nemrod. (Génesis 10, 6-8 y I Crónicas 1, 8-10) Cus y sus descendientes aparecen entre aquellos de quienes se dice que "las naciones se esparcieron por la tierra después del diluvio". (Génesis 10, 32). Aunque el relato de Génesis no da detalles sobre Cus como personaje, en todas las Escrituras Hebreas se usa su nombre para representar a sus descendientes y la tierra o regiones donde se afincaron. Es incierta la ubicación de la "Tierra de Cus", que, según el Génesis 2, 13, originalmente estaba rodeada por el ría Guihón, una de las cuatro



cabeceras del río que "procedía del Edén". (Génesis 2, 10) En este texto, los traductores de la "Septuaginta" tradujeron la palabra hebrea para "Cus" por el nombre de Etiopía. Desde tiempos primitivos el nombre de Cus se convirtió en un término más o menos sinónimo de la antiqua Etiopía, aunque no es posible afirmar que éste sea necesariamente el caso. Siempre refiriéndonos a Cus, aparecen otras acepciones que Califican a la "Tierra de los Cusitas" como comúnmente llamada Etiopía. Los egipcios se referían a ella como K3sh, los asirios como Kûsu, y los babilonios como Khûsu. En las cartas de Amarna se la llama Kashi. Abarcaba la tierra al sur de Egipto, más tarde llamada Nubia y ahora Sudán, que los antiguos conocían como Etiopía, e incluía también la porción occidental de Arabia y partes del sur.

Hijos de Jacob en el acto de vender a su hermano, Los

(Desaparecido de los desfiles)

Archicofradía de Nuestra señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

Cortejo bíblico.

Referencia bíblica

Génesis 37.

Introducción histórica

Posteriormente fue completado con el grupo "El triunfo de José". Basado en el Génesis 41.

Himno de la Cofradía del Resucitado

Archicofradía de Jesús Resucitado y Nª Sra. de la Encarnación y Asunción.

Conocido como "A Cristo Resucitado"

Himno del Paso Azul

Hermandad de Labradores. Paso Azul.

El himno del Paso Azul se llama "Las Caretas" porque el "anuncio" del Paso Azul se hacía el Domingo de Piñata y los músicos iban cubiertos con caretas.

Himno del Paso Blanco

Archicofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

El himno del Paso Blanco se llama "El Tres" ya que era la posición de esa partitura dentro del repertorio de la banda que desfilaba con esta cofradía.

Himno del Paso Encarnado

Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre. Paso Encarnado.

Conocido como "Viva el Barrio".

Himno del Paso Morado

Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Paso Morado.

Conocido por el mismo nombre de la cofradía: "Paso Morado".

Himno del Paso Negro

Hermandad de la Curia. Paso Negro.

Conocido como "Hermandad de la Curia".

Hiram-Abi

Archicofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

Cortejo bíblico. Grupo de las Tribus de Israel. Grupo del rey Salomón. Corte a pie del rey Salomón.

Desfiles

Domingo de Ramos.





¿Qué representa?

Va a pie acompañado por uno de sus ayudantes; estos dos, artífices del Templo, portan sus herramientas de trabajo: la escuadra y el compás.

Puesta en escena

Vistan capas blancas. Dirección artística de Emilio Felices, 1931.

Referencia bíblica

II Crónicas 2. Últimos preparativos para el Templo.- Reclutó Salomón 70.000 hombres para el transporte, 80.000 para sacar la piedra de las canteras y 3.600 para capataces. Luego envió decir a Hiram, rey de Tiro: "Haz conmigo lo mismo que hiciste con David, mi padre, enviándole madera de cedro para construir la casa de su residencia. También yo estoy para construir un Templo al nombre de Yahvé, mi Dios, para

consagrarlo a él, quemar incienso y aromas delante de él... Hiram, rey de Tiro, respondió con una carta dirigida a Salomón: "Yahvé ama a su pueblo, por eso te ha constituido rey de Israel". Y continuaba: "Bendito sea Yahvé, el Dios de Israel creador del cielo y de la tierra, que ha dado al rey David un hijo sabio, entendido, sensato y prudente, que está para edificar un templo a Yahvé y un palacio para sí. Te envío un hombre experto y de gran habilidad, Hiram-Abi, hijo de una mujer danita, pero de padre tirio. Sabe trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, la escarlata, el jacinto, el lino, el carmesí, y grabar toda suerte de diseños y figuras. Trabajará con tus obreros y con los de tu padre David, mi señor.

Holofernes

(Desaparecido de los desfiles y vuelto a poner en escena)

Archicofradía de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura. Paso Blanco.

Cortejo bíblico. Caballería del rey Nabucodonosor II. Jinete.

Desfiles:

- 1) Jueves Santo.
- 2) Viernes Santo



¿Qué representa?

Representa al general del rey Nabucodonosor II junto con varios eunucos de su servicio.



Puesta en escena

Se trataba allá por la década de los 80 del siglo XX de un grupo a caballo que precedía a la carroza del rey Nabucodonosor II que, encabezados por Holofernes, vestían chalecos de raso rojo bordados en oro del que se desprenden sendos estolones a cada lado bordados en oro y sedas. Los jinetes que acompañaban a Holofernes eran eunucos del rey, vestidos a la usanza babilónica con ricas mantillas bordadas en sedas con motivos vegetales y zoomorfos.

2022. Vuelve la cofradía blanca a poner en escena el grupo de Judith, Holofernes y Aquior.

Breve biografía

General asirio a las órdenes de Nabucodonosor II. Fue enviado por el rey a vengarse de las naciones del oeste. Sitió Betulia y casi consiguió su rendición. Se dio el caso de que Judith, una joven y bella viuda se introdujo en el campamento de Holofernes compartiendo con el general el banquete de esa noche. Lo emborrachó y consiguió meterse en sus aposentos lo que aprovecho para cortarle la cabeza. Ella regresó a Betulia con la cabeza del decapitado y el pasó a mejor vida.

Hombre de trono

Tipo de costalero que no apoya el trono en su costal o cerviz sino que porta éste apoyándolo en el hombro. También conocido como portador o porta pasos.



Horus

Hermandad de Labradores. Paso Azul.

Cortejo bíblico. Caballería Egipcia.

Desfiles

- 1) Domingo de Ramos.
- 2) Jueves Santo.
- 3) Viernes Santo.

¿Qué representa?

Dios solar del Antiguo Egipto, vencedor de Set y antepasado de los faraones. Adorado desde época muy remota como deidad extraordinariamente poderosa. Se le representa con forma de halcón. Procesiona con un manto verde claro y la figura bordada de un halcón.



Introducción histórica

"El elevado", era el dios celeste en la mitología egipcia. Se le consideraba como el iniciador de la religión egipcia.

Es el dios real más antiguo que tuvo forma de halcón. La doctrina antigua decía que tenía por ojos al sol y a la luna, pero los sacerdotes de Heliópolis adjudicaron el sol a Ra, quedando el ojo de Horus como la luna. En los Textos de las Pirámides se le identifica con el cielo oriental, mientras que Thot lo es con el occidental; así pues, es el señor de la montaña por donde el sol se asoma cada mañana. Inicialmente era el hijo de



Hathor, pero este papel fue posteriormente adoptado por Isis. Cuando el culto de Osiris adquirió importancia, Horus se convirtió en hijo de Osiris; se identifica con el rey vivo y el rey muerto pasa a ser Osiris, Osiris, Isis y Horus fueron la triada más importante de dioses. En el Libro de los Muertos, Horus, bajo su forma de Haroeris, tiene cuatro hijos (Amset, Hapy, Duamutef y Kebehsenuf) que son sus potencias de manifestación y que ayudan al faraón a ascender al cielo. En la mitología egipcia, cuando Horus llega a la mayoría de edad, se dispuso a luchar contra Seth para recuperar el trono de su padre; estos hechos son recogidos en varios textos que cada vez más van complicándose; algunos de ellos son cuentos que tienden a mostrar la rivalidad existente entre Osiris y Ra; otros provienen de libros funerarios o himnos, pero siempre presentan una versión incompleta de la leyenda; así, Horus perdió el ojo izquierdo (la luna) en su batalla contra Seth, y éste perdió los testículos; Horus recuperó su ojo y se lo ofreció como talismán a su padre Osiris para devolverle la vista. También Horus perdió sus manos, cortadas por Isis a causa de Seth; una vez recuperadas, éstas se conservaron en Hieracómpoli, ciudad que le fue otorgada por Ra, en la que recibió como asociados a sus hijos Duamutef y Kebehsenuf. En el juicio de Heliópolis se reconoce el derecho de Horus a suceder a Osiris; según la leyenda menfira, gracias a Geb, Horus y Seth se pusieron de acuerdo sobre su reino; Seth se quedó como dios del Alto Egipto y Horus del Bajo Egipto. Posteriormente, Horus se quedó con todo Egipto, mientras que Seth se quedó como dios del desierto y de los pueblos extranjeros. Así se representa el combate entre la fertilidad del Nilo (Osiris) y la aridez del desierto (Seth). Tras suceder a su padre, dejó el gobierno a los reyes míticos, a los que la tradición denomina "Shemsu-Horus" o seguidores de Horus. También desempeña un papel primordial como dios sanador, ya que no tiene nada que temer de los animales peligrosos. Es dios titular del mas de Paini. Su nombre se asoció con los planetas Júpiter y Saturno bajo las denominaciones de Hor-upshet y Hor-p-ka.

Horus

Hermandad de Labradores. Paso Azul.

Cortejo bíblico. Caballería de las profetisas egipcias. Manto rosa portado por una amazona.

Desfiles:

- 1) Domingo de Ramos,
- 2) Jueves Santo.
- 3) Viernes Santo.

Artífices

Dirección artística: don Miguel García Peñarrubia.

¿Qué representa?

Sobre el manto rosa se aprecia una figura circular que semeja un ojo, así como a los frutos de la tierra.



Puesta en escena

Amazona que porta un manto de raso rosa bordado en sedas obra de don Joaquín Gimeno Mouliaá que data de 1990

Introducción histórica

(Ver Horus, más arriba)



Hulda

Hermandad de Labradores. Paso Azul.

Cortejo bíblico. Caballería de las profetisas. Amazona que porta capeta.

Desfiles:

- 1) Domingo de Ramos.
- 2) Jueves Santo.
- 3) Viernes Santo.

¿Qué representa?

Representa a Hulda, la profetisa del Templo de Jerusalén. A partir de la Semana Santa de 2017, este grupo cambia sus personajes y de representar a las profetisas de las deidades egipcias abajo mencionadas, pasan a representar a siete amazonas del pueblo de Israel con el don de la profecía: Miriam, Débora, Hulda, Noadías, Ana, Febe y Agar.

Puesta en escena

Amazona que porta una capeta con motivos decorativos diversos.



Breve biografía

Hulda era una profetisa. Esposa de Salum, guardarropa real del rey Josías, en Jerusalén. Junto a Débora y María, hermana de Moisés, es una de las pocas mujeres del Antiguo Testamento con autoridad.

Todo lo que la Biblia narra sobre Hulda se encuentra en comienza en el Segundo Libro de los Reyes 22, 11-20. Su papel es intrigante: sin presentación previa, sin tener aparentemente nada que ver con la historia, así como aparece, desaparece y no vuelve a ser mencionada más.

Tras encontrar, durante las obras de reparación del Templo de Jerusalén el Libro de la Ley, el rey Josías se rasgó las vestiduras, porque, decía, "ha debido de encenderse la ira del Señor contra nosotros, porque nuestros padres no obedecieron las palabras de este libro, haciendo lo que está escrito". Por eso Josías mandó a varios de sus funcionarios a consultar al Señor. Y estos le dirigieron a la profetisa Hulda

Según una tradición, la tumba de Hulda estaba junto al Templo de Jerusalén, en su lado sur. Por eso una de las puertas de acceso al patio del templo, la que estaba más cerca de la tumba de la profetisa, se llamaba "Puerta de Hulda".

El mensaje de la profetisa Hulda se divide claramente en dos partes: -la primera (2Re 22, 15-17) declara la palabra de Dios dirigida a la nación judía; -la segunda (2Re 22, 18-20a) declara lo que Dios dice al rey. Ambos mensajes están unidos entre sí gracias a una estructura quiástica: en el mensaje a la nación primero cuenta lo que sucederá, y después da el motivo, mientras que en el mensaje al rey primero da el motivo y luego le anuncia lo que le sucederá.

El mensaje a la nación consiste en que el Señor traerá un gran desastre a Jerusalén y a sus habitantes, según "todas las palabras del libro que el rey de Judá ha leído". El motivo del castigo es que "ellos me han abandonado y han ofrecido sacrificios a otros dioses".

El mensaje al rey Josías comienza con el motivo: "Porque tu corazón se ha conmovido y te has humillado ante el Señor..."; y sigue con el anuncio: "Haré que te reúnas con tus antepasados... en paz. Tus ojos no verán el desastre que yo traeré a este lugar".

Existían al menos dos profetas conocidos en Jerusalén, Jeremías y Sofonías. Se desconoce el motivo por el que los enviados del rey no acudiesen a ellos. En su lugar, el libro de los reyes narra que fueron donde la profetisa Hulda.

Según la tradición rabínica, Josías se dirigió a Hulda en lugar de a Jeremías porque pensó que las mujeres estaban más inclinadas a la





misericordia de lo que lo estaban los hombres, y que por ello la profetisa intercedería a Dios con más facilidad de lo que lo haría Jeremías. Dentro de este enigma, se sugiere que a la consulta a Dios para confirmar la oportunidad de reparar o reconstruir un templo era un topos normal en la literatura del Medio Oriente antiguo (como se puede ver en las reformas hechas por los reyes de Babilonia Esarhaddon y Nabonidus). Normalmente en estas literaturas el rey dirige esta consulta a dioses menores, pero el redactor bíblico no podría haber puesto al santo rey Josías consultando a dioses, así que pone como intermediaria a esta profetisa.

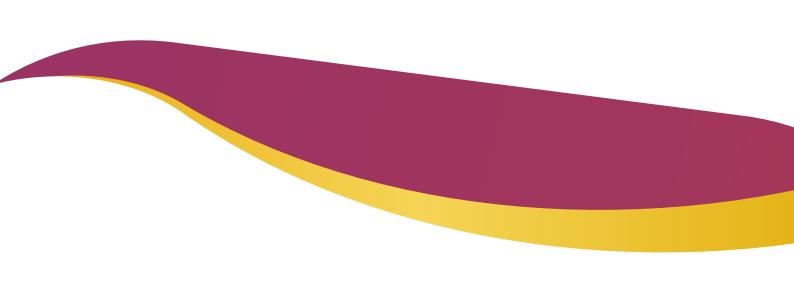
Determinados científicos proponen ver a Hulda como una especie de escriba, a la cual Josías consultaría para interpretar el libro recién encontrado

Referencias bíblicas

II Reyes 22, 11-20.

Cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestiduras y ordenó al sacerdote Helcías, a Ajicam, hijo de Safán, a acbor, hijo de Migueas, a Safán, el secretario, y a Asaya, cortesano del rey, diciendo: «Id y consultad a Yahvé por mí, por el pueblo y por todo Judá acerca de las palabras de este libro que se ha encontrado; porque grande es la cólera de Yahvé que se ha encendido contra nosotros. Por cuanto nuestros padres no hicieron caso de las palabras de este libro, obrando en todo según está escrito en él». El sacerdote Helcías, Ajicam, Acbor, Safán y Asaya se dirigieron a la profetisa Julda, esposa de Salum, hijo de Tecua, hijo de Jarjam, la que custodiaba la ropa y que vivía en el segundo barrio, y le hablaron. Ella les respondió: «Así dice Yahvé, Dios de Israel: Decid al hombre que os ha enviado a mí: Así dice Yahvé. He aquí que voy a traer la desgracia sobre este lugar y sobre sus moradores, es decir, todas las palabras del libro que ha oído el rey de Judá, en pago de que me han abandonado y han quemado incienso a dioses extraños hasta provocarme a indignación con todas las obras de sus manos; mi cólera se encenderá contra este lugar y no se apagará. Y al rey de Judá, que os ha mandado a consultar a Yahvé, le diréis: Así dice Yahvé, Dios de Israel, respecto a las palabras que has escuchado: Pues que tu corazón se ha conmovido y te has humillado en la presencia de Yahvé al escuchar lo que he decretado contra este lugar y sus moradores, o sea, que su suerte será el terror y la maldición; pues que te has rasgado las vestiduras y has llorado en mi presencia, yo también te he escuchado. ¡Oráculo de Yahvé! Por eso, he aquí que te reuniré con tus padres, serás colocado en paz en tu sepulcro, y tus ojos no verán toda la desventura que yo voy a acarrear sobre este lugar». Y ellos llevaron al rey la respuesta.





Copyright semanasantaenlorca.com

